

~~2-3-7~~

A-31-218

~~73-1-1~~

4

H - 133

A

31

218

Oct. 66.º. Pla. Conf. de Ill.º de Granada. 12. 13. 425 Archivo No 1
PANEGIRICO FVNEBRE

EN LAS HONRAS REALES

CELEBRADAS

POR LA NOBILISSIMA CIVDAD DE GRANADA

A

LA MAGESTAD CATOLICA, Y CESAREA

De Filipo IV. el Grande

Nuestro Señor

REY DE ESPAÑA, Y EMPERADOR DE AMERICA

EN SV REAL CAPILLA

Viernes 26. y Sabado 27. de Março de 1666.

ASSISTIENDO

EL REAL ACVERDO, EL S. TRIBVNAL DELA INQVISION,
LA REAL CAPILLA, Y LA CIVDAD DE GRANADA.

PREDICOLE

EL M. R. P. M. PEDRO DE MONTENEGRO

De la Compañia de Iesus,

Catedratico de Prima en su Colegio de S. Pablo de Granada,

Y

Calificador del S. Oficio de la Inquisicion.

CON LICENCIA

Impresso en Granada, en la Imprenta Real de Baltasar de Bolibar, Impressor
del S. Oficio de la Inquisicion, en la calle de Abenamar.

Año de 1666.

12.13.453
PANEGIRICO PANEBRE

EN LAS HONRAS REALES

CELEBRADAS

POR LA NOBILISIMA CIUDAD DE GRANADA

EN

LA MAGNETO CATEDRAL Y CEARIA

Del Hipol V. el Grande

Nuestro Señor

REY DE ESPAÑA, Y EMPERADOR DE AMERICA

EN SU REAL CAPILLA

Comendador de la Orden de Santiago

ASISTIDO

EL REVERENDISIMO PADRE DON FRANCISCO DE

FRANCISCO DE GRANA

SEÑOR DON JUAN DE MONTENEGRO

Don Juan de Montenegro

Y

Don Juan de Montenegro

CON

Don Juan de Montenegro

Don Juan de Montenegro

CENSURA
Del Doctor D. Joseph Vazquez de la Puerta, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Catedratico de Prima de Sagrada Teologia en su Imperial Vniuersidad.

POR orden del señor Doct. D. Geronimo de Prado Verafregui, Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana de Granada, y Prouisor deste Arçobispado, è visto el Panegirico Funebre, que predicò el M. R. P. M. Pedro de Montenegro de la Compañia de Iesus, Catedratico de Prima en su Colegio de Granada, y Calificador del S. Oficio de la Inquision, en las Honras Reales, que celebrò la Nobilissima Ciudad de Granada en la Real Capilla à la Magestad Catolica del Rey N. S. Filipo IV. el Grande, que Dios tiene en su Gloria. Dese oirlo, y no pude; por el numerosissimo concurso de Tribunales, de Nobleza, y de Ciudad, que con summo desvelo conspiraron para assistir en la Real Capilla à Honras tan Magestuosas, y para oir à Predicador tã Grande. Senti mas el no auerle oido, viendo despues, q̃ toda Granada es Panegirico de su Ingenio, Eloquẽcia, y Cortesania. En este Sepulcral Elogio parece apurò los primores del Arte, las sutilezas del Discurso, y las noticias de la Erudicion. Sin rezelos de lisonja puedo dezir con Quintiliano: *Es, que in hoc Oratore maxima sunt, inimitabilia non sunt, Ingenium, Inuentio, Vis, Facilitas, & quidquid Arte non traditur.* A muchos años, que en la Catedra, y en el Pulpito se à merecido la aclamacion de todos. En N. S. Iglesia Cathedral à predicado en las Solemnidades mas sumptuosas, y ocho vezes el Sermõ de la Bula de la S. Cruzada, causando siempre nuevas admiraciones. A orado tres vezes en la Real Capilla con singularissimo aplauso en los Aniuersarios Reales de los Señores Reyes

Catolicos D. Fernando, y D. Isabel, y de la Señora Emperatriz. Esta vez se concedió á su mismo cō las soberanias del A. M. D. D. Deue esta gozosisima la Real Capilla, por que tenide Orador tã Eminēte para vna acciō Real à todas luzes Magestuo-
sa. Aun Heror en la Predicaciō Euangelica llamo Terutilano
lingua Fidei. No desmerece este Catolico Blogio N. Orador,
quãdo le admira esta Corte Granadina tan sutil en las Cere-
cias, como Eloquente en los Pulpitos. Concluyo con las pala-
bras de aquel Maestro de Cortesanos, y de Politicos Plinio el
Menor: *Omnia dixi, cum virum dixi*. En nõbrando al M. R. P. M.
Pedro de Montenegro, no tienen mas que dezir, ni la Censu-
ra, ni el Aplauso. Cō todo esto atendiendo à la Censura, que se
me pide digo, que este Panegirico Funebre esta entre texido
de doctos Discursos, de hermosas Sentencias, y de singulares
Brudicaciones sin que haya Proposicion cōtraria, ò à las Purezas
de N. F. Católica, ò à la decencia de las Costumbres Cristia-
nas. Así lo digo, porque así lo siento. En Granada à 31. de
Março de 1666.

Doñ. D. Joseph Vazquez de la Puerta.

NOS el Doñ. D. Geronimo de Prado Verastegui Canonigo desta S. Igle-
sia Mayor de Granada, Prouisor, y Vicario General en ella, y su Arçobis-
pado por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Joseph de Argaiç en su
tenor Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Demostrencia
para que se imprima este Sermō predicado por el P. Pedro de Montenegro
de la Compania de Iesus, en las Honras que celebrò esta Ciudad de Granada
por el Rey N. S. D. Felipe IV. que Dios aya, atento consta por la Aprobacion
del Señor Doñ. D. Joseph Vazquez, Canonigo de esta S. Iglesia, no que cosa
que lo impida. Dada en Granada a 31. de Março de 1666 años.

D. D. Geronimo de Prado
Verastegui. Per m^{do} del Señor Prouisor.

Luis de Tencalante N.

Del M. R. P. Presentado, y Predicador General P. M. Fr.
Juan Guerrero Melisa, Religioso de la Eminentísima Patri-
lia de Predicadores.

POR comission del señor D. Julian de Casas Ramirez y Sylva, del Con-
sejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Chancilleria de Granada, e
cristo este Panegirico Funebre, que predico el M. R. P. M. Pedro de Montene-
gro, Catedratico de Prima, y Calificador del S. Oficio de la Inquisicion, en las
Honnas Reales, que la Nobilissima Ciudad de Granada celebró con Magis-
tuo, o aparato en la Real Capilla a la Magestad Catolica de Filipo IV. el Gran-
de, N. Rey, y Señor, que Dios tiene en su Gloria. Leyendo esta Aclamacion Se-
puler al me è enternecido con las Virtudes Heroicas de N. Catolico Monarca,
y admirado la Exornacion tan Euangelica, tan Ingenua, y tan Eloquentes del
Orador. No se si dice más N. Monarca Austriaco al Panegirista, quando con
tantos primores de Retorica publica sus Cristianas Virtudes: o el Panegirista
a N. Excelso Principe, quando con Virtudes tan Catolicas le da materia para
formar este Panegirico, que puede servir de Idea, de donde copien los Oradores
Euangelicos agudezas para discurrir, y discreciones para hablar. Virtudes tan
Heroicas necesitan de tan Eminente Orador para immortalizarse en los
siglos. y Orador tan Grande de tan Excelas Virtudes, para eternizarse en las
edades. Solo avian de ocupar los Moldes los que sirven con esta g. ala, y con
este espiritu. Asisto descava el Petrarca: Omnes sibi vultu pant scribendi
officium, quod paucorum est... Vtinam scriberent, qui sciunt,
& qui possunt: alij legerent, & audirent. No es extraño en este Panegirico,
ni las Cortesias del estilo, ni las sutilezas del Ingenuo: que por lo Cortesano,
y por lo Ingenuo se a merecido el Autor crecidas estimaciones, asien la Cate-
dra, como en el Pulpito. Esta formado este Panegirico con las calidades, que
pide Quintiliano: Nobis adtem prima sit virtus Perspicuitatis, prop-
pria verba, rectus ordo, non in longum dilatata conclusio. Nihil
neque

neque desit, neque superflua, ita Sermo, & Doctis probabilis,
& plenius Inspectis erit. El estilo es Discreto, sin afectar escabrosidades,
que quitan el numero à las clausulas, y la verdad à las sentencias. El Metodo
tan claro, que leyendo qualquier Principe este Panegirico, reconocera un
Exemplar de las Virtudes, que deuen tener por Idea los Reyes: y un Diseño
de Discursos, que demuestran los Oradores Evangelicos en ocasiones de tanta
Magesiad. Desuerte pondera las Virtudes de N. Catolico Rey, que ni adlega
a los hiperboles, que resuolventan el texto de las letras Sagradas; ni se desliza
à las flores de la lisonja, entre cuyas bellezas suelen ocultarse los Basiliscos
de la mentira. Muestra el Autor muy Hijo de la Iglesia, pues en todo este Pa-
negirico, ni à escrito clausula que se oponga à la Fè: ni proposicion, que desdo-
re las buenas costumbres. Así lo siento. En este Real Conuento de S. Cruz de
Granada. En 2. de Abril de 1666.

Fr. Juan Guerrero Melsia

EL Lic. D. Julian de Cañas Ramirez y Sylva, del Consejo de su Magestad,
su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, y luego nombrado por
su Magestad para las Impresiones en dicha Ciudad: Doy licencia, atento la
Aprobacion del M. R. P. Fr. Juan Guerrero Melsia, para que se Imprima el
Panegirico Funebre, que predicò el M. R. P. M. Pedro de Moncenegro en las
Houas que celebrò la Ciudad de Granada al Rey N. S. D. Felipe IV. el
Grande, que Dios ay. En Granada à 5. de Abril de 1666. años.

Licenciado D. Julian de Cañas
Ramirez y Sylva.

E R R A T A.

Fol. 12. Renglon vltimo, dice *Canas*, diga *Cañas*.

DEO . OPT. MAX.

O dura foris

Præceptabitur Mortalia vita.

Parca nemini pareis.

Mori ante mortem cogita, vt loqrethur vhus,

PHILIPPVS IV.

Austriacus, Hispanicus, Catholicus,

Castellæ Rex, America Imperator,

Natus

Vallisoletæ Sexto Idus Aprilis Anni M. DC. V.

Renatus

Sacro-Baptisterij fonte in Ecclesiâ Fr. Predicatorum

Decimo Tertio Kalendis Iunij.

Iuratus Hispaniarum Princeps

Matriti Regio S. Hieronimi Cœnobio

Tertio Idus Octobris Anni M. DC. VIII.

Vxorem sibi iunxit

D. ELISABETHAM BORBONIAM

Pridie Nonas Octobris Anni M. DC. XV.

Secundis Nuptijs

D. MARIAM AVSTRIACAM

Nonis Octobris Anni M. DC. XLIX.

Ex quibus X. Proles suscepit, & III. superstites

Reliquit

D. MARIAM TERESIAM GALLIARVM REGINAM,

D. MARGARITAM MARIAM IMPERATRICEM,

CAROLVM II. HISPANIARVM REGEM

Ætate III. Annorum, X. Mensium, XI. Dierum.

Dum PHILIPPVS esset infans.

Prodigio D. Michaelis repente sanatur.

A Iuuentute

Ingento subtilis, indole placidus,

Inimicis beneuolus, Amicis beneficus, Omnibus carus.

Magnifice secunde

Regum Osa Regis Vniuersis.

Dilexit, & ditavit

Virtute Eximios, Litteris Illustres, Armis Srenuos;

DEO VIXIT
Vtramque fortunam eodem vultu

Semper extitit

[Fidei Scientiæ] Malleus .

Augustinus & Catholicus .

Veneratis humiliter Eucharistiæ Mysterium,

Quia Regio Pelagii Sacello Aramercito

VI de parati

A tenore ænis cordi deuinxit æneris vinculo.

Maria DOMINI & Maria B. A. E. R. O. O. N. I. O

Ex Pontificis Oraculo

V. D. C. Annus dicitur solemniter

Promouit feliciter

Mysterium Immaculate Conceptionis

Missionibus Oratoribus

Vabinani, Castillam, Crespium,

Ad Romanos Pontifices

Gregorium XV. Urbanum VIII. Innocentium X. Alexandrum VII.

ixno Regnauit

LXIII Annos, M. Menses, XVI. dies.

Vixit

LX. Annos, V. Menses, XVI. Dies.

M. A. R. I. A. M. D. M. A. R. I. A. M. D.

Deo cretus, Deo nixus, Deo gratus

Decimo Quinto Kalendas Octobris Anni M. DC. LXV.

Die Sacrata

Dulcissimo Mariae Nomini, & Augustissimo Eucharistiæ Sacramento.

M. A. R. I. A. M. D. M. A. R. I. A. M. D. M. A. R. I. A. M. D.

Quis fuerit, Quis sit, Quis erit.

III. M. P. E. V. S. I. V. III. III.

Vide & lege, i. cogita

Discis viuere, & discis mori:

Parumque metum precaris in partu,

Mellior abundis quam ueneras

Postularunt.

Hoc Amoris, & Mortis Monumentum

Amer, & Moros.

Vixit



S E A
EL PRIMER ELOGIO
D E
LA MAGESTAD CATOLICA
D E
FILIPO IV. EL GRANDE,
Rey de las Españas Nuestro Señor
D E Z I R
TODOS CON MVCHA DEVOCION:
A L A B A D O
Sea el Santísimo Sacramento
D E L A L T A R,
Y
L A C O N C E P C I O N P U R I S S I M A
D E L A R E Y N A D E L O S A N G E L E S
Maria Señora Nuestra
C O N C E B I D A
En el Primer Instante de su Ser
S I N M A N C H A D E C U L P A O R I G I N A L.

SE A
EL PRIMER BLOGIO

DE
LA MAGESTAD CATOLICA
DE
FILIPPO IN EL GRANDE
Rey de las Españas Nuestro Señor

DEIRA
TODOS CON MUCHA DEVOCION
M A R N D O
Sea el Santisimo Sacramento

DEL ALTAR
Y
LA CONCEPCION PURISIMA
DE LA REYNA DE LOS ANGELES
Nuestra Señora Nuestra

CONCEBIDA
En el Primer Instante de la Vida
SIN MANCHA DE CULPA ORIGINAL



...el arrip oio... A... 2ul noo

ECCE **ARBOR** **UM** **IGNIS** **ET** **FORNAS** **id**

Et proceritas eius contingens Caput. Aspectus illius oritur

que ad terminos uniuersae terrae. Folio eius pulcherrima

fructus eius nimius, et osca uniuersorum in ea. **Ecce Vigil**

Santas de Cielo descendit, et elementis formis. Sicut dicitur

berem. Vanna. sicut. Germani radicum eius in terra sicut.

Ex Sacra Prophetia Danielis, cap. 4. v. 8.

...oio... 2ul noo

Las puertas de vna Real Capilla la Magestad

de este Tumulo. Ome engañan las som-

bras, O quieren desengañarme las luzes.

Que miro? Vna Tumba funesta, y en ella

vn Corazon herido de dos flechas. Vn Leon difunto,

destribada de sus lienas la Corona. Vn Arbol cauaer,

sin pōpa de ramas, sin belleza de flores. Ay pena igual!

Todo suena à desgracias. Todos son ecos de muerte.

Socrates, y Pythagoras abrieron à las puertas de su casa

vn sepulcro. Para que? Para que la memoria de las ac-

tionas compusiese las acciones de su vida. Si auia estir-

gido Granada à las puertas desta Real Capilla la Ma-

gestad de este Tumulo, para q̄ à la sombra de sus luzes,

estubie desengaños nuestra mortalidad? Los Eyp-

cioson el laspo, que follaua la Vna sepuleral de sus

Principes, esculpian vn coraçon pasado con dos arpa-

nes, y coronado deste mote: **Tecum Anorin Sepul-**

...ite Cha. i
... 25
...ital
... 25
...de
... 25

... 25

... 25
... 25
... 25

chro. Si a caso de casa en aquella y en el Rey con
Real, y le acompaña a questo a morir de un
con su Saeta? A, que todas son penas! Pero quien ha-
bla? Parece que S. Pablo con la Myrte: O y gamos, q
*pregunta Pablo, y que responde la Muerte: *Quis est,**
Mors, victaria tua? En vn L. con que tengo rendido
*a mis plátas: *Disseruunt Leonem, quafi vadunt.* Mas*
*pregunta Pablo: *Quis est, Mors, tuum tuum?* En*
vn Arbol, de cuya Magestua se pompan han triunfado
*los azeros con sus, de nri Guadaña: *Una crux securis**
ad radicem Arborum posita est. Capilla, y Tumulo?
Corazon, y Flechas? Vn Leon cadaver? Vn Arbol de
fonto? Todas son voces de Muerte. A. dize el Rey:
Dies Domini super Cedros Libani. O Santo Dios, que
que te admiras? Pues ay L. con Coronado en el Bolque
de los Mortales? Pues ay Arbol Real en el Parque de
los Vnientes, a quien no amenazen los golpes de vna
cuchilla? Que dolor! A. Que deso diuertilo, y no
aciento. A. Que quisiera callarlo, y no se como.
A. Ariende: O Mortal! Las voces de Daniel, que ellas
te informan en vaticinio, del sucesso magico, que mi-
ras: del caso lastimoso, que lloran las Elpañas, que llo-
*ra Europa, que llora el Orbe: *Præfens malum (dixos.**
*Nifeno) *uniuersi prorsus Orbis terrarum outaus est:**
*Oye, q ya habla Daniel: *Ecce Arbor Magna est. Ter-**
ris, et proceritas eius contingebat Cælum. Spiritus il-
lus erat, usq; ad terminos uniuersæ terre. Et olia eius
pulcherrima, et fructus eius nimis, et factus diuer-

i. ad Corin.
 15. 54.

Indicium
 14. 6.

Matthai
 3. 10.

Isaia. 2. 13.

S. Nife-
 nus in Opitu
 Imp. Pla-
 cilla, fol.
 490.

forman un árbol y el árbol es un árbol. ³
vencidos el árbol es formay se formo un árbol
hablo o no en la tierra. ⁴
formo un árbol es un árbol. ⁵
Danid mirad un árbol mago el solo que mereció el
apellido de Grande, y el nombre de ~~Formo~~ ^{Formo} ^{Formo}
ran elevada Magnitud, de tanta pompa en la forma,
de tanta belleza en las Flores, de amenidad tan excesi-
va en los Fijos, que de se los siete Cielos, en que el
vicio lo Cosmografía toda la latitud deste Orbe, se mi-
rabancō veneracion. A su sombra hallaba todos som-
bra para el descanso. En sus frutos un tesoro de pida-
das, porque era un tesoro de pidades los frutos. Pero,
O faral de gracia! Baxo del Cielo, una de sus Sagradas
Centinelas! Para que? Para mandar en nombre de Dios
à la Monarca, que es el árbol mago, el árbol, y que
solo de xo sobre la tierra un Fierro Pispallo, Es de to-
do sus Ramas, de sus Flores, y de sus Frutos.
- Que en te vaticinio! En las formas parece que
dibuxada la Muerte de un Monarca Soberano? Si, en
un Arbo Etanre. Cometa de los Cielos, un Arbo
Grande es Cometa de las Selvas. El de ferozo de este Ar-
bol pronostica la Muerte de un Principe Grande. De
quien? O yalgame el Cielo! Eso de se a baxar. Mas
faca me fueria la respecta a las lagrimas, oite a los
labios. Dece id el Cielo, que muriera? ⁶
⁷
bohem. Quie? No me permite de z. r. l. o. de. D. g. o.
lo Danid en profecia. La S. d. a. y. Re. A. A. M. g. e. s. t. a. d. e.

Phillipus Rex Magnae Nostro Rex, y Señalado
Dixit *adversus* Extremam Quamvis dicitur
Rex Turmulo corrigido en la F. D. H. D. y G. C. o. S. I. D.
de G. C. A. D. A. para el obispo de Magister de la p. o. p. a. c. i. e. n. t. e.
esto: Ben. Capilla de la Honra Sepulcra le dicitur: Mirad
todos O Fieles Vasallos de Philipo IV. el Grande: *Es*
es Mirad en este Bosque que finchre de bayenas en esta Sel-
va lugubre de lezes el Leon Coronado de Castilla he
rido de una Flecha: el Arbol Real de las Españas que es
la mujer con los azoros de su corona cuchilla obe-
diciendo los Decretos del Empirico.

Fue la Magestad Cesarra de Philipo IV. Arbol Gran-
de. *Es* Arbol Magna, en los timbres es el arcedos,
que creció con la sangre. Si que se odian con venca-
cion a este Arbol Real de las Españas el Austria sus Co-
ronas, la Bavista sus Purpuras, Alemania sus Aguilas:
Castilla sus Leones, Navarra sus Cadernas, Aragón sus
Barras, Portugal sus Quinas. Y por que no gima el esti-
lo con peso tan sagrado de Blasones, todos los Impe-
riss Catholicos del Orbe le tendian a este Arbol Real co-
do del Orbe en Imperios. Fue Arbol Fuerte. *Es* Fortis
por que sufrió con paciencia Catholica los golpes duros,
con que le acuchilló la Providencia Divina en quat-
ta y quatro años, que ciñó el D. I. d. c. m. *Aspectus il-*
lius erat usque ad terminos, et in universa terra Demio
su Cetro de Oriente a Poniente, siendo su Corona. Co-
rona de dos Polos. *Folia eius pulcherrima*, siendo de
le de adorno las Flores de Austria, y las Bisas de Artois.

el colono
Silva
figs. 1. del
op. 2. os

En fructus eius similes, Porque viudo es. Afrentado
 con las virtudes Reales de Monarca Católico de España
 suprimo foran en esta fe. Noble de este Reino de Bohemia
 Maron, los Hércules en España los Católicos en Lugo,
 los Vassallos en Padre, la Fe en Escudo, y Maria Santa
 en las vn. Defensor invicto de sus Originales Delle
 no; Xtondo los Ocelos este árbol, hispretado de bla
 fony, Pie de Trocado, y Coronado de Virtudes, que
 darón a la Muerte, que a la vida se medidre. *Arbor*
 Que lastima! Que pena! Que dolor! No fue sino fe
 cidad. Por que? Porque temido ya Bredto de su Co
 rno, y Succesor de las Coronas, que lo Dios manifi
 rante de este Bosque terrero a los Jardines del Empero!
 Gasto este árbol Real en trescientos años. Y en mo
 ris? Vn instante. O brevedad de las Glorias humanas!
 Barro soy, que se desmorona. Vidre, que se quiebra!
 Clavel, que se deshaja. Rayo que buela. Relampago,
 que pasa. Exalacion, que se desvanee. Murio la Ma
 gestad Catolica de Filipo IV, el Grande, pasando en
 vn momento (A!) de las olandas a la mortaja, de las
 Purpuras al arana, del Trono al Sepulero, de la Ma
 gestad a las Cenizas. *Succesive Arborum.*

4. 4. 607

O Rey! O Turba! vezes dichofo! Si como te mi
 de con lastimas mi dolor, te siguiera con plumas mi
 Discursu! *Arborum* que enlista de las Reales Vir
 tudes. No dire, lo que pareciera bien, ni lo que en Ti
 fue bueno. No vlaré, ni de los mauxes de la Retorica,
 ni de las galas de la Eloquencia, que no es tiempo de



ECCE ARBOR MAGNA,
Et fortis. Et Fructus eius nimius. Ex Sacra
Danielis Prophetia, cap. 4. v. 8.

Esta Selva comun de los Montales, todos nazen, y todos mueren (S. C. R. Magestad Difunta.) Breues son los espacios entre el nazer, y el morir. Naze vn Cedro en las montañas del Libano. Va creciendo. Que alto! Que robusto! Vive años, ò siglos. Pero como escaduco, llegan à mirarle los ojos vn tróco, à quien derribò el torvellino, ò la llama, o la cuchilla. Naze vn Monarca en las cúbres del Trono. Va creciendo. Que bizarro! Que magestuoso! Vive muchos dias, ò muchos años. Pero como es mortal, le llegan à mirar los hombres cada ver, à quien despoxo de sus vitales alientos el plomo, ò la espada, ò la enfermedad: *Transcunt omnia, euolant omnia. Va qui amant talia!* Exclamò el Fenix del Africa Augustino. Arboles son los Cedros, así lo testifican los ojos. Arboles son los Hóbres en sentir de dos Sagradas Plumas. S. Marcos: *Video Homines, velut arbores ambulantes.* S. Mateo: *Omnis arbor bona fructus bonos facit.* Daniel, y Dauid comparan los Reyes à los Arboles. Fue observacion de Hecctor Pinto:

NOTA:
Allego Arbores iuxta Editiones, quae apud me sūt.

S. Aug. 111. 7.
in Ioan. f. 62.
Basilea.

Marci 3. 24.
Matthai 7.
17.

Pinto in c. 4.
Dancel. fol.
302.

*Admirandum est, cum apud Davidem, quom
apud Davidem, Principes cum Arboribus com-
parari. Tienen mucha semejanza el Arbol, y el
Rey. En que? En Nazer, en Crecer, y en Morir.
Nazen para hazer sombra; Crecen para dar fru-
tos. Mueren, para delengaño de los que viuen.
Tambien se los da renocio el Rey, y el Arbol Oyga
mos al Sapienitissimo Platon. Arbor radices ha-
bet in terra fixas, Homo autem in Caelo, nam Ar-
bor est terra, Homo vero est Caelo nutritur. Bien di-
cho! Oculta el arbol sus rayzes en la tierra, porq̃
se alimenta de los humores de la tierra. Mira el
Hombre con sus rayzes (que son los cabellos, ó
pensamientos) al Cielo, para alimentarse de las
influencias del Cielo. Boresto llamó Aristoteles
à el Hombre: *Arbor inversa*. Mejor Clemente
Alexandrino: *Planta Caelestis*. A Hombres! A
Principes! No soys arboles de la tierra, sino Plan-
tas del Cielo. Es verdad? Los obras lo dirán, porq̃
segun S. Mateo, los Arboles se dan à conocer por
los frutos: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*.
Asi? Pues lleguemos à examinar los frutos del Ar-
bol Real de las Españas Filipo IV.*

Ecce Arbor Magna. De quien habla Daniel?
A la letra de Nabuco. En varié inimo, de la Magos-
tad de Filipo IV. O que buen Arbol! En lo Poli-
tico *usq̃ ad terminos uniuersae terra*. En lo Cri-
stiano *Fructus eius nimis*. En lo Catolico *Esca*
uni-

ATOM
Plato apud
Pinto ibi fol.
303.

Arist. & Cle-
mens Alex. o-
pud Corneliu,
in 4. Daniel.
fol. 45.

Mat. 7. 20.

haziendolos suspirar en el grillo, y gemir en la ca-
 dena. Pese David gallardamente animoso por la
 Religion, y verà rendidas á su Real planta las cu-
 chillas del Moabita, y los penachos del Filisteo.
 Que eloquente S. Basilio de Seleucia! *Militem*
suum producit in medium gratia, verè Regem
factis declarans.. Hoc Fidei spoliū est, Tro-
phæum gratiæ. Ni ay estabilidad en las Monar-
 quias, ni sus armas se coronan de laurel, si falta el
 Zelo de la Religion en los Principes. No dudaron
 desta Maxima Real Moyses, y David: Numa, y
 Romulo: Tiberio, y Adriano: Constantino, y
 Theodosio: D. Fernádo, y D. Isabel: *Verissimum*
est (seruio con grande acierto la Purpura de Ba-
ronio) Deum tuere Principum regna, cum ipsi
Principes pro Religione laborant. Si vero in Re-
ligionem peccatur, certissimum est ipsa Imperia
in deterius prolapsa, penitusque consumi. O si es-
 tuvieste siempre grauada esta verdad en los Cora-
 zones Reales! Siempre lo estádo en las Coronas de
 Austriacas de Alemania, y de Castilla. Doze Em-
 peradores Alemanes, y cinco Reyes Castellanos,
 de la Estirpe Excelsa del Austriaco, han tenido la Reli-
 giõ Católica por Norte de sus acciones, por Blá-
 code de sus empresas, y por Iman de sus afectos. A
 ninguna Magestad cedió el Laurel de Nuestra
 Filipo. Diganlo sus palabras. El año de 1591 y 92, y
 93 fue en Granada un Dozel ocasion de gran-
 dif-

Orat. 15. fol.
 85. & 87.

Tom. 3. An-
 nal. fol. 322.
 lib. B.

Scriban. 8. 1.
 Politicorū, in
 Dedicat. ad
 Phil. IV.

disgusto entre los dos Mayores Tribunales que
 naito. Hablando del caso con D. Antonio de Mé-
 doza le dixo Nuestro Gran Monarca: *Sufriré fa-
 cilmente (oyganse con veneracion palabras tan
 Catholicas) que todos mis Mayores me exceden
 en las virtudes Reales, pero no en las Catholicas;
 que en esta parte no me dexare aventajar del mas
 señalado en ellas. O sentencia no solo digna del
 Bronze, sino tambien de la Eternidad! Pudo de-
 zir mas vn Monarca Catolico: Si. Añadió su Ma-
 gestad: Jamas he deseado otra cosa, que aventu-
 rar muchas vezes la vida por la Fe, y perderla
 en su defensa; y es esto con ansia tan particular, q̄
 pocos dias dexo de pensar en ello. O Vara de Israél!
 O David Austriaco! O Arbol Grande de las Espa-
 ñas! Tenia hecho voto Nuestro Gran Filipo (y lo
 repetia todos los dias) de no hazer liga con los He-
 reges, si por esta causa huuiesse de eclipsarse en
 vn atomo las luzes de la Fe; aunque estuuiesen los
 estandartes de la Heresia triunfantes sobre las
 murallas de Toledo; y aunque amenazasen con
 sangrientas cuchillas á su Persona, y á toda su Rea-
 lidad. Exclama corazón el Historiador: *O va-
 tum vere Regium! O vocem Fortem! O Hispani-
 cam! O Austriacam! O Catholicam! Quando
 enò el Diadema hallò comenzadas las platicas
 del Casamiento entre la Serenissima la Santa Ma-
 ria, y el Serenissimo Principe de Gales, y mandò*
 á su*

*D. Antonio de
 Médoza en la
 Informació so-
 bre esto punto
 por el Tribu-
 nal de la San-
 ta Inquisició.
 Impressa en Ma-
 drid año de
 1631. fol. 2.*

*Tapia del Re-
 nombre de
 Grande, f. 9.*

*P. Claudi.
 Clem. in Mac-
 chivellismo
 Ingulato, fol.
 53.*

Tapia, fol. 8.

à su Embaxador en Roma dixesse de su parte à su Santidad, que solo profegua en ellas, por vovir si cõ este medio serend falo Roy nos de la Grã Bretaña à oyr los sylvos de su voz, y à obedecer las soberanias de su Cayado. Estando en Madrid el Principe de Galès vinieron desde Logalaterra à hablarle dos Predicantes Calvinistas. Supolo su Magestad, y dixo: *Es no, no en de pisar el Pausio del Rey de España Predicantes de la Secta de Calvino.* A caso se dexò el Principe de Galès sobre vn Bufete vn Catecismo de los Protestantes, compendio breue de sus errores. Diò que ra à su Magestad vn Gentil Hombre de su Camara, y Filipo sin permitir abrirlo à la curiosidad de los ojos, mandò que luego, luego se entregase al Inquisidor General.

A si hablaba N. Gran Filipo. Y como obraba: Fuerõ sus obras precioso esmalte de sus palabras. Que Tesoros no cõsumiò por defender la Fe Católica, y a de los Basiliscos de la Heregia, y a de las Hydras del Gentilismo? Que Exercitos no armò en las Campañas? Que Armadas no eleuò en los Pielagos? Que Soldados no ocupò en las lides de Africa? Que Capitanes en las conquistas de America? Que Caudillos en las batallas del Asia? Que Purrupatas téñidas en su Real sangre no emponõ en aplacar las sediciones de Europa? A todos infopiraba su Catolico Zelo vna gallarda animosidad para

- para defender el estoque, y teñir gloriosamente
 sus azeros segádo gargantas Hereticas, ò Gentili-
 cas. En solos diez y seys años armó, y sustentó en
 Tierra, y en Mar para defender la Religión Católi-
 ca dos millones, y ocho cientos mil Hombres. O
 prodigio! O Idea de Monarcas Austriacos! O Fili-
 po! Tembló Europa viédo tremolar se vitoriosas
 banderas en cinquenta y dos Batallas éapales.
 Tembló el Orbe viendo enaibolado su Real Es-
 tandarte sobre los Omenages de Fortalezas, y de
 Ciudades sin numero, que en ambos Orbes con-
 quisaron los Tercios Reales de Castilla. Gimió
 el Oceano, y el Mediterraneo mirando ochenta
 y quatro vezes triunfantes tus Armadas Reales
 sobre la altivez de sus ondas. Gimiéron las espu-
 mas del vn Mar, y del otro Mar, viédo rendir Tus
 Vánderas mas de mil y noucientos Baxeles ma-
 yores, que los menores excedē las planas del Gua-
 risma. O Acombros! O Estampa de Cesares Cato-
 licos! Por tí, O Gran Filipo! se à dilatado glorio-
 samente la Fe en los Reynos del Japon, y del Per-
 sa: en los Imperios de Etiopia, y del Preste Iuan.
 Por tí, O Gran Filipo! à costa de excessiuos Teso-
 ros se an cōducido à los Paysses de las Indias Orie-
 ntal, y Occidental innumerables Misioneros Eua-
 gelicos, para cultivar las uegas barbaras, y los
 bosques brutos del Gentilismo, dōde ya en lugar
 de las espinas de la Idolatria, florezan Azucenas

Tapia, f. 12.

El Marques

Céspedes Hisfo-

ria de Filipo

IV lib. 2. cap.

11. f. 50. &

52. & lib. 3.

c. 18. & 29.

fol. 111. &

112.

El Marques

Virgilio Mal-

uicci en la Li-

bra a f. 32. ad.

f. 103.

P. Caud.

Giem fol. 42.

Tapia, fol. 15

Céspedes lib. 2

c. 27 f. 73 &

lib. 7. cap. 12.

fol. 277.

*Cesped. lib. 4.
c. 7. f. 139.
Tapia, fol. 8.
Malvezzi, f.
37.
Pellizer, De.
fensa de Espa-
ña en Prologo
f. 20.
Cesped. lib. 3.
c. 4. 6. 8. 9.
f. 11. f. 16.
c. 6. f. 17. c.
4. fol. 262.*

*Malvezzi, f.
31.*

de pureza, Rosas de Santidad, y Espigas hermosa-
mente granadas del Cristianismo. Por ti, O Gran
Filipo! mas de ciē mil Catolicos de la Liga Gri-
sa, ò Republica de los Helvecios, se hallan en la
Baltelina profesando cō quietud pacifica los Dog-
mas de la Iglesia Romana. Por ti, O Gran Filipo!
se desvanecieron aquella Coronacion de Federi-
co Palatino en la Bohemia, aquella Invasion de
Gabriel Gabor à la Vngria, aquella Entrada de
Cristiano Dinamarco en el Circulo de Saxonia,
aquel Rompimiento de Gustavo Adolfo Sueco
à la Babiera, aquella Traycion de Alberto en las
dos Austrias, aquel Motin sedicioso en ambas
Germanias. Arrastraronse los Tafetanes, perecie-
ron los Exercitos, callaron los Clarines de la He-
regia, quedando en tranquila Paz los Catolicos,
y victoriosa la Fē de Christo. Por ti, O Gran Fili-
po! no estā envenenadas todas las Coronas de
Europa cō el tosigode Hugonetes, y Luteranos:
de Protestantes, y Calvinistas. Por ti, O Gran Fi-
lipo! no estan reducidos à ceniza los Templos,
hechas pauças las Reliquias, y pisadas del Herege
las Imagenes. Por ti, O Gran Filipo! son fiel cus-
todia los Montes de Roma de la Púrpura Confis-
torial, el Tiber del Anillo del Pescador, y Sant An-
gel de la Tiara Pontificia.

Bien conocia estas verdades N. B^{no} P. Alexan-
dro VII. pues publicandose en Roma la muerte
de

de N. Filipo, despues de muchas demonstraciones de grauc sentimiento, dixo estas palabras: *En Filipo à perdido la Iglesia mucho Estruuo, y la Fe vn ardiente Zelo. Naziste, O Gra Filipo! para Escudo de la Fe, y para Amparo de los Catolicos: Esca vniuersorum in ea.* Naziste con buena estrella: *Orietur Stella ex Iacob;* porque naziste de vn Rey Pacifico, y Santo; y de vna Margarita, Perla Peregrina en las Bellezas, y Estrella brillante en las Virtudes. Naziste Arbol Real de las Españas: *Ecce Arbor Magna. Consurget Virga de Israel.* Para que? *Percutiet Duces Moab. Pugnabo contra Philistaeum.* Para destruir los Moabitas de la Heregia, y los Filisteos del Gētilismo. Para que sobre los Omenages soberuios del Herege, y del Idolatra se tremolasen gloriosamente vitoriosas las Vanderas de la Iglesia, de la Fe, del Cristianismo. Ni la embidia de las Naciones, ni la obstinacion de las Heregias, por mas emulas que sean de las excellencias de la Casa de Austria, pueden negarle à la Magestad Cesarea de Filipo IV. el ser *Arbol Grande* en el zelo Catolico, cō que siempre procu. ò defender, y sublimar las glorias de la Fe en todos los Imperios del Orbe: *Ecce Arbor Magna.* No solo fue Arbol Grande, sino tambien Arbol Fuerte: *Et Fortis.* Ley ò Lyra: *Hac Arbor Fortis est per Constantiam.*

Rm^o P. Ms.
nuel de Naxera,
Sermon de
las Honras de
Filipo IV. fol.
37.

Lyra hie fol.
1556.

LA MAGESTAD CATOLICA
de Filipo fue Arbol Fuerte en la Magnani-
midad, y Constancia Cristiana, con que su-
frió las mudanzas de la Fortuna, y los golpes
de la Providencia de Dios.

Mat. 20. 21.

Plde Salome dos Tronos para sus hijos: *Dic-*
ite sedent. Eso no, dice Cristo, que en la
 Monarquia de los Cielos, ni son electiuas, ni son
 hereditarias las Purpuras. Yo examinare sus cora-
 zones, á ver si tienen corazon de Reyes. Dezid-
 me, Diego, y Iuan: *Potestis bibere Calicem?* Los
 verdaderos Tronos se fundan en la Cruz. Sufrien-
 do heridas, y bebiendo amarguras se goza el Tro-
 no, y se ciñe el Diadema. *Potestis bibere Calicem?*
 O que Cristiana Politica! O que soberana ense-
 ñanza! Los que visten Purpura, empuñan Cetro,
 y ciñen Corona, an de tener vn Corazon Magna-
 nimo, y Constante, para tolerar los trabaxos, que
 llueuen los Cielos; y cõ que acuchilla la variedad
 de las Fortunas: *Mater Regnum postulauerat;*
 escriuiò discretissima la Pluma de S. Basilio de
 Seleucia: *Christus regni requirendi modum do-*
cebat. Thronus laborum fructus est. Ni Vespasia-
 no se alterò, quando le aclamaron Emperador.
 Ni Oton, quando perdiò el Imperio. Cerca de
 In-

Sanct. Basil.
Oratione 24.
fol. 135.

Sasuedra Bin:
presss 33. fol.
207 & 208.

Ingalstadio llouian balas de Artilleria enemiga sobre la Tienda Imperial de Carlos V. y cayendo algunos muertos à su lado, el Cesar ni mudò de semblante, ni de lugar. En la Batalla de Nortlinguèn se hallò el señor Infante Cardenal, y llevandole las balas del lado à los Amigos, estaua su Real Eminencia tan fixo en el puesto, como sino estuiera en tan sangrienta campaña. La Purpura Real à de ser Rosa entre espinas, Estrella entre obscuridades, y Palma cõtra el peso. Quando cerca al Principe mas trabaxos, à de ser Rosa, que campees; Estrella, que brille; y Palma, que triunfe. El Piloto diestro perseuera en el Timon, aunque falte à la Aguja el Polo, y à la Carta de marear los rumbos; aunque la Naue, ò se sepulte entre las espumas, ò se leuante sobre las olas. Piloto es el Principe, à quien fian los Vasallos la Naue de la Monarquia, y ningun Baxel mas peligroso, que la Corona, expuesta à las borrascas de la Ambicion, à las tempestades de la Fortuna, y à los escosellos del enemigo. A todos tiẽpos, y en todas mudanzas han de estar el Corazon, y el Semblante de los Reyes cõ Magnanimidad, y Constancia. Esto es ser Arboles Fuertes. *Et fortis. Hac Arbor Fortis est per Constantiam.*

O Gran Filipo! En quarèta y quatro años, que gouernaste, diestro Piloto, la Monarquia de las Españas, ni los torvellinos de la aduersidad, ni las

calamidades de la Fortuna, alteraron la Magnanimidad de su Corazon, ni la Serenidad de tu semblante. *Potesis bibere Calicem?* Bebiolo muchas vezes, y que lleno de amarguras! No ay que admirarse, porque en vn Imperio formado de tan varias Coronas, es imposible, que falten, ya las desgracias del Tiempo, ya las mudāzas de la Fortuna, ya las sediciones del Pueblo, ya los traydores a la Magestad: *Thronus laborum fructus est.* Viò la Magestad Catolica de Filipo tremolarse en Granada por su Corona. el Pendon Real de Castilla sobre vna montaña de docietos cadaveres. Que lastima! Viò segadas del cuchillo en cada halso publico las cabezas de sus Vasallos. Que dolor! Viò sepultados en el mar sus baxeles, abrasadas del Fuego sus Armadas, robados en el Oceano los tesoros de la India. Que infelicidad! Viò bermexear cõ sangre Española los pay ses de Flādes. Que pena! Viò desnudas fatalmente las espadas de Castilla en las sediciones de Italia. Que desdicha! Viò las campañas de Cataluña, y de Portugal hechas Selvas de Picas, Ogueras de fuego, Cāpode tragedias, Teatro de hostilidades, Sepulcro de cadaveres, y Bassas de sangre Catolica. O desgracias dignas de llanto! Clamaba Filipo por misericordia a los Cielos, pero sin n. ofra flaqueza en el animo, ni turbacion en el semblante. O Magnanimidad! O Fortaleza! O Constantia!

*Cesped. lib. 5.
c. 10. f. 187.*

*Cesped. lib. 2.
c. 27. f. 76, &
lib. 3. c. 21. f.
117. & lib. 5.
c. 14. f. 194.*

cia! *Et Fortis. Hac Arbor Fortis est per Con-*
stantiam. Meo ob or a le no roborat, tollit

A mayor sentimiento nos llaman otras calamidades, en cuyo crisol se reconocieron los preciosos quilares de la Magnanimidad, y Fortaleza de N. Gran Filipo. Murió el Serenísimo Principe de las Españas D. Baltasar Carlos, Flor de las Lises Francesas, y del Arbol Real de Castilla. Mirandole difunto en el ataud, dixo su Magestad: *Hagase la voluntad de Dios.* Murió el Serenísimo Principe de las Españas D. Filipo Prospero, el Benjamin de N. Leon Coronado, y de las Aguilas del Imperio. Mirale amortajado en el fero, y dize su Magestad: *Cumplase en todo la voluntad de Dios.* O Abrahan Católico! Tal Magnanimidad, y Fortaleza de Animo, quando la vieron los siglos? El Corazon de Abrahan se turba mirando á Isaac sobre las aras amagado de vna cuchilla. La Magestad de Filipo no se turba mirando dos Principes de España pasados á cuchillo de la Muerte. Al golpe de Baltasar se estremecieron cõ el dolor las Españas. Al golpe de Prospero hizo con la pena sentimientos Europa, los dos Polos, el Mudo. Pero la Magestad de Filipo, fixos en el Cielo los ojos, y el corazon en Dios, solo dize: *Cumplase en todo la voluntad de Dios.* O Corazon Austríaco! O semblante Real! Mirar dos soles, eclipsados en su Aurora. Mirar dos Claveles,

*Hec duo mihi
 retulit vir ma-
 gna auctori-
 tatis.*

veles marchitos en su Capullo. Mirar dos Corde-
 rillos, sacrificados en el Ara de sus Niñezes: Mi-
 rar dos Principes, Erederos del Cetro de las Espa-
 ñas, difuntos en el ataud, y no turbarse vn Padre;
 y estar vn Rey muy conforme con la voluntad
 de Dios, es el exemplo mas heroyco de Fortaleza
 Cristiana, y de Maguanimidad Catolica, que en
 Reyes se à visto en los diez y seys siglos de la Gra-
 cia. *Hæc Arbor Fortis est per Constantiam.*

Mas. En la Muerte del Serenissimo Principe
 D. Baltasar Carlos, entrò el Secretario de su Ma-
 gestad à eseriuir las cartas, que auian de embiarse
 al Reyno. Entrò. Que turbado con el dolor! En-
 trò. Que obscurecidos con el llanto los ojos! En-
 trò. Que sin pulsos las manos! A un tiempo sentia
 el corazon, llorauan los ojos, y se caian de las ma-
 nos la pluma, y el papel. Tomò su Magestad el pa-
 pel, y la pluma para eseriuir, y dixole al Secreta-
 rio: *No os turbeys, que estos golpes son de Dios,
 y es razon nos conformemos todos con su volun-
 tad.* O Monarca excelso! Estas acciones indice
 son de virtudes muy gigantes. Cantò heroyca-
 mente el suceso vna Pluma Italiana de la Cõpa-
 ñia de Iesus, y cõcluyè dizièdo de N. Grã Filipo:

P. Ioannes Lu-
 cari Soc. Iesu
 in Poemate
 Heroico in Or-

----- *Lætum sine siccò
 Immotus perstat, consolatur que gementem.
 Ipse rapit calamit, sua cunctis vulnera Regnis
 Nunciat, ipsa sua scribit fata vltima Prolis.*
 Nus-

*Nusquã Rege Minor, natura victor, Et ipso
 Major tunc Homine.* -----

*in Hisp. Prin-
 cipis. Fuit Ro-
 ma impressum
 an. 1638. fuit*

Con esta Magnanimidad, y Constancia Cristia-
 na sufrió la Magestad Católica de Filipo las cala-
 midades de la Fortuna, y los golpes de la Providen-
 cia de Dios: *Et fortis. Hæc Arbor Fortis est per
 Constantiam.* Estas dos prendas de Heroe Católi-
 co pueden ser las dos columnas desde donde publi-
 quen los Clarines de la Fama el *Non Plus Ul-
 tra* de las Grandezas de Filipo. Pero no, que me-
 reció el *Plus Ultra* con otras virtudes excelsa-
 mente Heroicas. Quales fueron? Yo las dire.

G. III.

ETERNIZO LA MAGESTAD
*de Filipo las Glorias de Atbol Grande, sien-
 do Defensor invicto de las Bellezas Origina-
 les de Maria.*

ENtre las Damas Hebreas fue Susana el Fenix
 de las bellezas, y el Iman dulce de los ojos,
 Intentó el Poder. (Que atrevido! Que barbaro!)
 aajar los rosicleres de su Onor. Salió Daniel à
 sus defensas contra la Calumpnia, y contra la Es-
 cieua. Que bizarro! desvaneciò las tinieblas de el
 de credito. Que gallardo! Castigò el verdor ma-
 licioso de las Casnas. Que valiente! Triunfò la

verdad: O prodigio! Desde esta victoria dize el
-Texto Sagrado: *Daniel factus est Magnus in*
corde populi ad id illa, et dominus p[ro]p[ter] ingru-
is dezi u[er]it[ate]? No ouia Daniel de lo estado feliz-
-mente los varicinos? No ouia uerido el ceno
-de los Leones? No ouia sido su Inocencia cuchi-
-llo de los Emulos? Luego estas bizarras serian
-los meritos para immortalizar Daniel las glorias
-de su Nombre? No, que no llegò à merecer las
-Grandezas deste aplauso, hasta que defendiò va-
-leñosamente los Onores de Susana, eandido Ar-
-miño de puezas: *Ex hac facta*, dize Lyra, *anno-*
tuit populo, quod Spiritus erat in illo, & Zelus
legis Diuina.

O Filipo! Desde el Alua de tus niñezes uiuiste
-amartelado de Maria! Que humilde la aplaudes!
-Que obsequioso la veneras! Que constante la de-
-fienes! Ayunaba su Magestad todas las Visperas
-de las Festiuidades de Maria, consagrauale Osta-
-uas, y repartia limosnas à su Onor. Reparò con
-Magnificencia Real la Capilla de N. S. de Archa,
-para que Imagen tan milagrosa tuuiesse de cente
-adorno. Còsiguiò su zelo para las Iglesias de Espa-
-ña las dos Festiuidades del Nombre Dulcissimo,
-y del Patrocinio de Maria. O que preuenido fue
-el agradecimiento de Maria à estos obsequios!
-Desde que subió al Trono N[uestro] Gran Filipo,
-se declaró por Patrona de su Cetro, y de sus Ar-
-mas.

Lyra bic, fol.
1784.

Tapia, fol. 14.
 Succedió año
 de 1621.

mas, *Pelcunias* (sarro prodigio) *Apoccos Españoles*
 les contra muchos *Grifones* á *esta de la Iglesia*
 de N. S. de *Tiran*. Ay vna *Imagen de bronce* del
 Arcangel *Sao Miguel*, que corona la *entre de este*
Templo. Mando *Marta* á *Miguel* de *fradise*, á
 sus *Espanoles*. *Bolvio* esta *Estatua del Arcangel*,
 echò *mano* á *vna sangrienta espada*, amparò
 con ella á los *Herogcs* que *atontos del milagro*
 de *xaron* al *arbitrio* de los *Espanoles* sus *Armas*,
 sus *Tesoros* sus *Vidas*, no *ordino* el *añado* de
 la *Religion* en *Roma* la *Religion Militar* de la
 Concepcion *Inmaculada de Maria*. Eligio el
 Gran *Pontifico Urbano VIII.* á la *Magestad* de
Filipo por *Protector* della, con *beneplacito* de to
 dos los *Principes Cristianos*. Desde *entonces* em
 peño con *mas alientos* N. *Filipo* su *Cetro*, y su
Corona en *ampatar* las *Bellezas Originales* de
Maria. Para *defender* los *gandores* de esta *Celestial*
Azozena, (ò *Clauel* *disciplinado* con la *variedad*
 de *Opiniones*) que *cartas* no *escriuió* su *Magest*
ad á las *Vniuersidades*, á las *Religiones*, á los *Rey*
nos, á las *Iglesias*, á los *Mitras*, á las *Purpuras*. Em
 bió á *Roma* por *Embaxadores Extraordinarios*
 á *Urbina* el *Valenciano*, á *Castilla* el *Leuita*, á
Crespiel el *Placentino*. Formò en la *Corte* vna *lun*
ra de *Varones Eminentes* en *Teologia*, y *Iuris*
prudencia para *promouer* tan *glorioso* *empeño*.
 Disputa se *celebrase* en *todo* el *Imperio* de las

M. 17. 162
Tapia, fol. 11.
 Fue esta Elec
 cion á 12. de
 Enero del a
 ño de 1624.

R. P. Aluain
Militia Con
cept. col. 1206
 & 1207.

España con festi uo q' el día de la Concepcio
 Pido, rogo, insto á los Monarcas Sagrados de la
 Iglesia Gregorio XV. Urbano VIII. Inocencio X.
 Alexandro VII. que rompiendo las ne mas deste
 inefable mysterio se publicase al Orbe Catolico
 canonizada la Verdad. El mismo dia, que murió
 N. Filipo (Ouelo digno de adentaciones) pu-
 blicó en Roma N. S. S. P. Alexandro VII. una
 Bula, mandando en ella, que en todos los Reynos
 de España se celebre con Octaua el Mysterio de
 la Concepcion Purissima de Maria, ó Nombre
 de Concepcion Immaculada. Triunfo vióuendo
 el León Austriaco de las Españas: *Vixit Leo*. Dexó
 antes de morir á Maria en pacifica posesion de
 Hermosa, de Pura, de Santa desde el primer ins-
 tante de su Concepcio. O Daniel Catolico! *Fac-
 tus est Magnus in conspectu populi à die illa,
 et deinceps*. Con estos triunfos en fauor de la
 Reyna de los Cielos crecnió la Magestad de
 Filipo IV. los aplausos de *Arbol Grande*, sien-
 do Defensor invicto de las Bellozas Originales
 de Maria: *Esce Arbor Magna*. Tambien:

MERECIO LA MAGESTAD
 de Filipo las aclamaciones de *Arbol Fuerte*,
 vinculando Estabilidades al Cerro de las Es-
 pañas, con unildeueneraciones a la Deu-
 dad Suprema de Dios Sacramentado.

Rm^o P. Ma-
 nuel de Naxe-
 ra Sermón de
 las Honras de
 Filipo IV. fol.
 11.
 Apocal. s. 5.

...
 ...
 ...

Dizele Cristo á S. Pedro, Tu eres el Anglarres.
 a cuyos ombros se de fia el Olimpico de
 mi Iglesia: *Tu es Petrus, Et super hanc Petram
 edificabo Ecclesiam meam.* Toma el Cayado, y
 goberna mis Ouejas: *Pasce oues meas.* Señor, si
 ay doze Principes en el Colegio Apostolico, por
 que solo Pedro aide gozartan excellas prerogati
 uas? Porque se a de vincular la Estabilidad a su
 Trono? *Et porta Inferi non proualebunt aduer
 sus eam.* O meritos de esfera superior! Que haze
 Pedro? Aclamar á Cristo por Hijo de Dios: *Tu
 es Christus Filius Dei uiui.* Arrojarle con bir
 zarría desde la Naue á las ondas para seguirle:
*Cum audisset, quia Dominus est, misit se in ma
 re.* Hospedar á Cristo en su mismo baxel: *Ascen
 dens in unam Nauim, que erat Simonis.* Ah?
 Pues quien así venera, y corteja á Cristo, empu
 ñe el Cayado, ciña la Tiara, y asegure Estabilda
 des á su Trono: *Soliditas Fides,* dixo con mage
 stad eloquente S. Leon Papa, *quam Apostolo
 rum Principe est laudata, perpetua est. Tanta
 enim diuinitus soliditate munita est, ut eam ne
 que Hæretica unquam corrumpere prauitas, ne
 que Pagana potuerit superare perfidia.*

Entre los Monarcas del Orbe Catolico eligió
 Dios á Filipo para el mayor Cetro, para la mejor
 Corona, para el Trono más Estable, que han de
 admirar los siglos. Porque? Porque entre todas

Mat. 16. 18.

Ioan. 21. 17.

Mat. 16. 17.

Ioan. 21. 70

Luca 5. 3.

S. Leon Papa,
 Serm. 2. in A.
 niversario sua
 Assumptionis
 fol. 4. & 5.

las Magestades, que rindon obediencias al Caya-
do Pontificio; aui de esmerarse en aplaudir, co-
nenera, en corejar, a Dios Sacramentado. O Pa-
dro! Que amante de la mas la Divinidad de Cris-
to! Que bizarro te adofas de fieda Nauti! Que
piadoso le hospedas con Baxob! O Filipo! Que
Catolico aplaudes la Magestad de Dios Sacra-
mentada! Que humilde te arrojas de la Parloza!
Que cortesano le hospedas en tu Palacio! Tu Cr-
tro, Tu Corona, Tu Trono in huius Fides firmi-
tate confur, et añades Sol. Leon. Porque en senti de
Timoteo. Gerofolymitano, con las veneracio-
nos a el Santissimo Sacramento: Orbis Terra con-
fistat, & Regnum Stabilitar.

La Deuocion de Nu Gran Filipo a la Deidad
Suprema de Dios Sacramentado fue singularissi-
ma. A companar por las calles el Santissimo Sa-
cramento el dia del Corpus, y visitar las noches
del Inuere Santo los Sagrarios, (tal vez houiendola
con estañana confusion los Ciegos,) que Monarca
Catolico lo a hecho con zelo mas ardiente que
Filipo? No cabia este fervor en los senos de su Co-
razon Real y asi se esplayava a los Corredores de
Palacio en Altares, a las Plazas en Proceffiones, a
los Templos en Octauarios, y colimulmas a los
Reynos mas remotos de su Imperio. No ay lo-
cia en los Payes distradissimos de la India donde
actan fe de huius la Genrosidad de Filipo!

Serm. 3. in An-
niu. fol. 8.

Timoth. apud
P. Claudium
Clem. fol. 36.

Illusterrimus
Villa Roel, par-
te 2. de Histo-
rias Sagradas,
y Morales fol.
112.

Pat. Claudius
Clem. fol. 37.
42. & 58. re-
fert hac omnia.

vino, que avia de consagrarse en las Misas, y don
 de no ardiefe continuamente vna Lampara de la
 re del Santissimo Sacramento a costa de su Real
 Patrimonio. Que Devociõ Que Magnificẽcia
 Muchas vezes lo arrojò N. Catolico Rey, ya
 del Canallo, ya de la Carroza, para ir acompañan
 do al Santissimo Sacramento, sin reparar ni en el
 polvo de los campos, ni en el lodo de las calles, ni
 en el sereno de las noches, ni el ardor de los Soles.
 Dos vezes en especial se mereciò con tan humilit
 de obsequio los aplausos del Mundo, y las bendi
 ciones del Cielo. Vna vez caminãdo de Madrid
 al Escorial se baxo de la Carroza, y acompañò à
 pie, y descubierta por laigo trecho à la Magest
 ad de Dios Eucaristico à vna Caserija, y de la Cas
 erija à su Templo. Otra vez bolviendo de N. S.
 de Atocha de darle las gracias por la felicissima
 Vitoria de Nortlingen se apeò del Cauallo, y à
 su imitaciõ toda la Corte acompañando su Ma
 gestad, y la Corte toda al Santissimo Sacramen
 to hasta la casa de vn pobre enfermo, y desde alli
 à su Iglesia. Bolviendo à subir à Cavallo les dixò
 al Nuncio, y al Conde Duque su Magestad: *Este*
rato à sido lo mejor del Dia. Respondiò el Nun
 cio: *Esto, Señor, à sido dar verdaderamente gra*
cias de la Vitoria adquirida, y prometerse. Ad
muchos triunfos que fauorez e Dios à quien tan
religiosamente le sirve. Concluye el Historiador:
 P. h.

15.
 D. 4. 15. 11
 D. 11. 11. 11

15. 11. 11. 11
 15. 11. 11. 11
 15. 11. 11. 11
 P. h. Claudio
 Clem obisupr.

7. 2

Idem P. Gaudius Clemens.

*Philippus haud quaquam in hoc genere Picturis, tam apere Divino Numini accepta, Rudolpho inferiorum. No solo go la devoció de N. Católico Monarca hasta erigit Trono en su Real Capilla, donde todos adorafen a Cristo Sacramentado. Quiso hospedarle en su Casa, y ser Filipino Vafallo en su Palacio, porque en el Palacio del Rey de las Españas solo se rindiesen adoraciones á la Magestad de Dios Sacramentada. O Filipino! O Pradeso! O Austriaco! O Hispanico! O Católico! Desde que ceniste el Diadema te consagrafte á las veneraciones del Santissimo Sacramento. Con estos obsequios eternizaste tu Fama, y tu Corona. Con estos cultos de Católica Veneracion aseguras perpetuas Estabilidades á Tu Cettio, y á Tu Trono: *In huius Fidei firmitate cõsurget*, que dezia S. Leon: *Tanta enim diuinitus soliditate munita est, ut eam neque Hæretica umquam corrumpere prauitas, neque Pagana potuerit superare perfidia.**

Vide Bibliam Polyglottam, tom. 3 f. 194. *lib. 1. c. 28. 94500 msD*

Hector Pinto hæc, fol. 303.

Coronemos ya este Funcbre Panegirico con los Frutos del Arbol Real de las Españas! *Et fructus eius nimis.* Leyeron el Hebreo, y el Griego: *Et fructus eius multus.* El Arabigo: *Et fructus eius uberrimus.* El Syriaco: *Et fructus eius plurimi.* Explica Hector Pinto este texto: *Admirabiles fere virtutum fructus semper virefcent.* Que bien!

que le ennoblecieron. Y como el
 nan diluio. El Corazon de los Reyes de estas
LOS FRUTOS DEL ARBOL REAL
 de las Españas, Filipo IV. fueron sus Virtu-
 des, que le ennoblecieron, y le coronaron
 en **Difunto**.

P Rodigioso Arbol el que vido S. Iuan. **Qual**
 El de la vida. Es mucha su grádeza? Si, que
 ocupa las dos margenes de vn Rio. Es abundante
 de Frutos? Entre la pompa verde de sus hojas for-
 zona vna amenidad agradable de doze frutos:
*Ex utraque parte suminis lignum vitæ afferet
 Fructus duodecim.* No ignoro las Interpretacio-
 nes de Pannonio, y de Cornelio. Nuestro Doctif-
 simo Alcazar dixo: *Aliquis forsam opinabitur...
 Symbolum esse Iustorum.* Nuestro Eruditissimo
 Virgas: *Quis non videt... Beatos ipsos adum-
 brare.* Este Arbol es simbolo de los Iustos, que en
 este bosque terreno lleuan Frutos de Santidad, y
 en el Jardin de la Gloria se coronan con sus belle-
 zas. La Magestad Católica de Filipo IV. fue Ar-
 bol de Vida, porque dió Vida con su Real Som-
 bra á muchos Catolicos, y porque en el Archivo
 Augusto de su Corazon de pusitaron mucha gra-
 cia los Cielos. Fue Monarca de dos Oribes, cuyas
 playas divide ese cristalino golfo de el Oceano.
 Produxo muchos Frutos de Santidad, Blasones,

R. P. B. V. M.
 de la Real Academia de la Historia
 de la Real Academia de la Historia
 de la Real Academia de la Historia

Apoc. 22. 2.

P. Virgas
 ibi fol. 1016.
 P. Virgas, ibi
 fol. 823.

F. O. C. B. S.
 de la Real Academia de la Historia

R. P. E. f. Nio
 rberg, Strom.
 Sacris, Strom.
 6 fol. 138.

E. 64. 397A

Malvezzi, f.
 81

1555. A. 3. 4

1570. 107. 101

1570. 107. 101

1570. 107. 101

P. G. Clemes,
 fol. 19.

que le enoblecieron vino; Rubies, que le coronan difunto. El Corazon de los Reyes a de estar adornado con Frutos de Virtud. *Regis animi affectus omnium virtutum satellibus decorari debent;* efecto juo en sus Stromas la Pluma discretilissima de N. Venerable Eusebio. Ofrende en breue estilo doze Frutos, o Virtudes del Arbol Real de las Españas Filipo IV. A. no digibo. **Q**ue dire de su Fe? Zelò con desvelò las glorias de Dios. Rindiò con gusto obediencias al Romano Pontifice. El mirò con singulares aprecio el Tribunal Sagrado de la Inquicion, dexandose castigar culpados, aunque fue se personas de Dignidad preeminente. Que dire de su Esperanza? Intentando arduas empresas por la Religión Católica, sió he premas de la eficacia de las Oaciones, que de la bizarría de los Exercitos. Que dire de su Caridad? Caminaba de la Cartuja a Barcelona, y anojado vn pobre criado de los cavalllos, y destrozado entre los rayos de vna rueda, se arrojò su Magestad de la Carroza para asistirle, còsolarle, y acaticiarle. Auiendo confesado dos vnozes, porque recibiese el Santissimo Sacramento, se ofreciò su Magestad de ira pie tres quamos de legua, para venir a acompañarle. *Agedum, (refiere el Historiador que dezia Filipo) camus, pedibus comitabor.* O prodigio de Caridad! Que atiendala Purpura Real a vn desvalide! Bien

podemos dezir de Filipo lo que escriuió el Co-
teleno Plinio de su Trajano. *Esus Imperator*
Esus Rex *Esus Rex* *Esus Rex* *Esus Rex* *Esus Rex*
Ergó Filipo este dñico Real de estas tres y un-
des sobre la *Unidad* que en Roma de S. Bernar-
do. *Est contemprus proprie excellentis*. Fue N. S. N.
Rey Monarca Soberano, pero sin Y mildes q los
dias de Iuques Santo se suodillaba gusto sí mismo
á los pies de doze Pobres para lavarlos, y tal vez
los regó con lagrimas, que distilauan los ojos al
calor de su Deuocion fervorosa. Nunca lucio
mas la Corona de Cristo, que quando crucificado
vmildemente en vn Leño. Nunca mas lucida la
Cotona de Filipo, que quando postrado vmilde-
mente a los pies de doze Pobres. *V zobu. H. 20. l. 1.*
La *Piedad* de N. Rey fue Fimbre esclarecido
de sus Grandezas. Que dice de sus limosnas para
fundar Conventos? Para edificar Iglesias? Para
sustentar Hospitales? Son innumerables las que
se sabro, y son innumerables las que se ignoran.
Dió de vna vez quarenta mill escudos para reedifi-
car el Templo de S. Domingo en Soriano. Con-
tinuamente socorria su generosa Piedad los Lor-
gares Santos de Gerusalem, porque á tiranias del
furor Mahometano no se extinguiese aquel pe-
queño rebaño de la Cristiandad. Allí viaba secre-
tamente muchas necesidades de la Corte e los
gajes de su Real Bolullo. Fueran noblemente
E piado.

*Pin. Paneg.
ad Traianum.
fol. 409. ex
editione Casu
boni.*

*De Gradibus
Humil. col.
987.
. 80. lot*

*. 10. lot
. 10. lot*

Tapia, fol. 16.

*R. P. Fr. Juan
Guerreb.
Sermon de las
Honras de Fi-
lipo IV. f. 17.*

piadoso, que al firmar qualquier sentencia de
 muerte se enternecia, y tal vez se vieron hechas
 en su Real semblante la Magestad, y las la-
 grimas. No cabian en el Pulo Tenido las Piedra-
 des deste Real Arbol de las Espanas, y asi se en-
 dian hasta el Pais hermoso de los Cielos. Solicito
 con piadosas Vuplicas desde la Iglesia Romana el
 Catechico publico de Santos a vn Insenior Rayo con-
 tra las heregias de Europa: a vn Xadico Apostol
 de los Imperios de la India: a vn Pedro, el Labra-
 dor mas feliz, que a cultivado las Vegas de Casti-
 lla: a vna Teresa, Amian dulce de los Corazones
 Catolicos: a vna Mabel, Idea de Reynas Lusita-
 nas: a vn Tomas, cuyo Baculo Pastoral es timbre
 de los Escudos Valencianos: a vn Bonifacio, Oros de
 las Noblezas Espanolas: a vn Pedro de Aleanta-
 ra, Hijo del Seraphin humano de la Iglesia: a vn
 Juan de Dios, Hechizo Sagrado de las Voluntades
 de Granada: a vn Pedro de Arboles, Roca Ara-
 guonesa entre las espinas del Judasimo. Con ra-
 zon se dice a N. Felipe la eloque neia de Carolo
 Sebastianio: *Te vidisse Sola Pietatis, et Religioni
 servare, non Tibi.*

Hizo N. Gran Monarca notable aprecio de la
 Verdad, y de la Justicia, que son los dos Polos de
 el Gobierno Publico. Ni gustaba de honras, ni
 casaca menudas. A que de Parpatas a rondo la pe-
 lilla de las honras! A que de Ceros a barrenado
 la

*Tapia fol. 16.
 y en las notas,
 fol. 68.*

*Cisped. lib. 3.
 c. 2. fol. 80.*

*P. Car. Scriba
 nius I. Politi.
 Deale. ad Phi
 lip. IV.*

las acciones de los Ministros. Que a Felipe que son
 Ministros de la Real Magestad, y que admiro su
 fidelidad. Granmente lo dice el Magistador
 un Decreto el Real Consejo de Castilla. Son éstas
 sus palabras: *Es segunda de las cosas que se
 pongan grande atención en la administración
 de la Justicia, sin mirar a respecto humano, ni
 no, ni a favor de excusarla por fines particulares
 de castigar de con rigor a qualquiera que se
 reñiere, que no cumple con lo que debe a Dios, y
 a la Rey. Dice más su Magestad: Entendido lo que
 os manda con toda preosiam, que si vos prames
 reys verdad lissamente, aunq os parezca, q se
 case contra mi gusto. Y se observá a las dos odias
 a? Así de ben observar se por que en faltando en
 los Ministros Reales la Verdad, y la Justicia, de
 despioma el Edificio Real de la Monarquía: *Re-
 mana Justicia;* (son palabras de S. Agustín) *quid
 sunt Regna, nisi magna innoctia? Quis ipse
 batrocinia quid sunt, nisi peritua Regna?* *perit
 La Mansedumbre de N. Católico Felipe, su
 uo dulce imperio sobre los ánimos, y sus lazo
 amoroso de los Corazones. Quien jamas le vió
 de templado? En los sucesos mas tragicos de la
 Fortuna, y en las disposiciones mas secretas de la
 Providencia de Dios, está en su Admón, y se Se m
 blante vestidos de la Toga de la Paz. En la *cuem-
 etis* pudo ser lical de Principes, a Alzandico, y a**

- M. A. S. S. S. S. S.
 . 107. e. e. 2. 179
 . 1. 1. 1.

El señor Solor-

cano, tom. de
 las Emblemas
 f. 39. r. 3. 13.
 y en la Dedic.
 refiere todo el
 Decreto.

dim 2 buq
 7. 2. tilo 9. 2
 . 00. 10

S. Aug. 4. de
 Civit. Dei, c.
 4. apud P. Io-
 an. de Torres,
 somp. de la
 losofia Moral.
 lib. 7. cap. 1.
 f. 333.

Sanabria Em-
presa. 39. fol.
241.

Adunaron el Rey Don Alonso, y el Duque de Bragança, y el
rancia Oleniensis, que doblaban los obispos de
resguiso presente la bodica suana. Eas de Hila
lipo fueron templo de Oleniensis. Perdono sin
eltratado muchas culpas, y no castiga las de
Monarcas contra yos de malgimachum dabrana
do Casas, e derribando Sabecas. Los dñes de Nio
uer Santo en cña a los pies de vs. Craxifino de
zo causas criminales y perdonando pñdado de
parte y doze vides, porque Dios le perdonasó sus
culpas. Obros el lipo lo qe de dca Sigil mudo
Inimismocido, dum pueros, e ca mscum facies
dum eptallas, qe lo pñm, y mscum el babro: msc
el lipo el lipo Principem. Corte: B. la. Urba
nidad y virtud de Nobles, y de B. lino mes. Porque
no a de ser Cortes y Principes. B. Grandeza, y
Autoridad de las Personas e ltratas con descortes
fia y los dñes. Que engañosa fama! Que
dada Política! Fue también Modestissimo en
su traje, en las palabras, y en sus acciones. Note
quoriché vn semblante compuesto, que violen-
es a su veneracion Mirado. El lipo era a dñe dor
Modestia vna est, dixo Scribano en sus Politi-
cas; que in vltimorem; et solent rano rano
hostes impeller. en enoio o lo qe b. el us y. muno
m. Cãpe. o en N. Rey la virtud de la Estude fidad.
Estimó, aplaudió, y premió los Varones Eminent
tes en las Cithcias. Supo muy bien Historia, Pm

El lino Soler
gano obispo
636. n. 37.

Apud Scrib
e. Polit. e. 7.
ol. 60.

Pol. 4. p. 1. 2
ol. 9. h. 4. 4
P. Scriban
Politi. e. 7.
fol. 164.

otras Moñes, y Letras y honrras, que son sus me-
 ritas en el Cero, y Robio en la Corona. En la
 grande de sus Politicas le dió Magellan. Se-
 banio a su Magestad: *Vide ingenti Te Rex*
Atque iussu dedit in viros Doctos, quos pri-
mo Regi Tui munus non mortua laude pre-
fecisti. Con este afecto fundó su Magestad en
 Madrid los Estudios Reales de Nuestro Colegio
 Imperial, y obligada la Compañia de Jesus con
 este, y otros innumerables beneficios recibidos
 de su Real Generosidad a mandado N. R.º P. Ge-
 neral Juan Pantoja de la Oliva, que en toda la Com-
 pañia digan los Sacerdotes *Sexta mil* Misas,
 y los que no son Sacerdotes *Septenta mil* partes
 del Rosario por el Alma de su Magestad. Que
 atención tan debida! Que gratitud tan Religio-
 sa. Siempre vivirá en elsculpidas en el Corazon de
 los Jesuitas las palabras del Emperador Marco
 Aurelio: *Deum precor, ut ablinianeprius sepe-*
liatur Vita mea, quam nomini theo ingrati no-
ta inuratur.

Estas son doze Virtudes, ó doze Frutos, que
 enoblecieron el Arbol Real de las Españas, quan-
 do Vivo; y son doze Estrellas, que le coronan Di-
 finto: *Et fructus eius nimis Admirabiles*
sunt virtutum fructus semper vitescens. Ex utra-
que parte fluminis lignum vite affertens fructus
duodecim. Exercitando enue olus estas doze

...Tbo. 2

P. Scriban. I.
Polit. dedicat.

...Tbo. 2

Cada Sacer-
 dote 9. Mis-
 sas. Cada Er-
 mano 9. Ro-
 sarios. Vide
 Catalogū Pro-
 vinciarū Col-
 legiorū, & Te-
 sultarū in Im-
 gine Primi Se-
 culi, fol. 237.

M. Aurel. In-
 per. apud Ty-
 pium in Specu-
 lo Principum,
 signo 74. n. 7.
 f. 496.

Virtudes cumplió Filipo con las obligaciones de
 la Purpura recido de siempre á los ojos la senten-
 cial de S. Pabio: *Admirabilem Tuum temple Vie*
 de los Ciclos el Arbol Real de las Españas tan Ri-
 co de Frutos, y tan Coronado de Virtudes, man-
 daton á la Muerte: (Odolor) *Que rōyca dicit*
Arborem, Porque respiralo de las fatigas Reales
Spiritus Domini rapuit Philippum. O dicha
 fuya! O pena nuestra! Para templar las de su au-
 sencia, nos dexò *Germen Radicum eius*, por
 Bredero de su Cetro, y de sus Coronas á D. Carlos
 Segundo, nuestro Rey, y Señor: y por Gouverna-
 dora de estos Reynos á D. Mariana de Austria nue-
 stra Reyna, y Señora. O pidamos todos á Dios
 con Terculiano, que les conceda *Vitam prolixam,*
Imperium securum, Domum tutam, Exercitus
fertes, Senatum fidelem, Populum probum, Orbē
quietum, & quacumque Hominis, & Princi-
pis vorasanti. Con estas hermosas palabras co-
 rtonò el Fenix Africano su Apologetico. O Carlos
 Tierno Pimpollo del Arbol Real de las Españas!
 O crezcas! O Reyes! O viuas! con Flores her-
 mosas de Santidad, y con Frutos sazoados de su
 cesion! O Mariana! O Rachel hermosa del Aus-
 tria! O Vid fecunda de Babiera! O veas a tu Ben-
 jamin Carlos, Nuestro Rey, y Señor logrado en
 Virtudes, en Coronas, en Triunfos, en Aclama-
 ciones! O Ciclos! *Germen Radicum eius in ser-*
ra finite!

2. ad Timoth.

4. S. Jeron.

A. B. 8. 19.

Tercul. Apo-
log. 2. 50. f. 43

O Real Capilla de Granada! Escudo de No-
 blezas, Teatro de Ciencias, Sagrario de Virtu-
 des! Si siempre te as mostrado Fielissima en esti-
 mar à tus Reyes, Cortes en venerarlos, Constan-
 te en servirlos. Por si acaso la Magestad de Filipo
 necesita toda via de sufragios para entrar à Rey-
 nar por Eternidad en la Gerusalen Triunfante,
 goze por Tus Oraciones, y Sacrificios el alivio
 en los achaques de Mortal, y el refrigerio en las
 penas de Humano. O Ciudad Nobilissima, y Fi-
 delissima de Granada! O Nido de Aguilas! O Co-
 rona de Eroses! O Archivo de Purpuras! Que bi-
 zarra as ostentado siempre los Timbres de tu No-
 bleza, sirviendo à Filipo, quando Viuo! Que pia-
 dosa publicas las Finezas de tu Fidelidad, celebrã-
 dote con Real aparato Magestuosas Exequias,
 quando Difunto! Viva Filipo en tus Memorias.
 Viva en tus Corazones Filipo. Viva la Magestad
 Catolica de Filipo IV. el Grande en el Amor de
 los Granadinos siendo Tu Nobleza, Tu Fide-
 lidad, Tu Magnificencia, Otario de sus Hazañas,
 Columna de tus Trofeos, y Panegirico de sus Vir-
 tudes. O Capilla Real consagrada à los Cultos de
 el verdadero Dios! O Ciudad Ilustrissima dedica-
 da à las Veneraciones del Rey de las Españas Sea
 la Caridad Cristiana lazo amoroso de vuestros
 Corazones. Sea el Amor Catolico dulce Hecha-
 no de vuestra Voluntades. Escuro len las Van-
 de-

deras de Cristo sobre los Omenages de tu Coro-
 na, O Ciudad Ilustre: Sobre las Aras de tu Tem-
 plo, O Capilla Real: Y perdonadme, como tan
 Cortesanos, el ser tan breue este breue Parentesis
 de vuestros Elogios: que si hasta aqui me an lle-
 uado las atenciones la Muerte, y la Vida de Fili-
 po: y a la Vida, y la Muerte de Filipo me lleuan
 las atenciones.

Naugue el Galcon Real de las Españas desde
 el Oriente de su Vida, hasta el Ocaso de su Muerte.
 Cifremos en pocas lineas

O. A. N. S. I. V. I. VI.
EL NACIMIENTO REAL
 de la Vida Cristiana, y la Muerte Católica de
 la Magestad de Filipo IV. el Grande.

Nazió este Excelso Principe el año de mil
 y seyscientos y cinco a ocho de Abril Mes
 celebre, por la Coronacion de los Romanos, y
 por la luxentud florida del Año. Nazió en Valla-
 dolid: Cuna de Eroes: Taller de Sabios, Teatro
 de Principes. Nazió de vn Rey Santo, a quien no
 reconocen ni Padres, ni Maridos: de vna Reyna
 Santa a quien la nueua de ser Reyna de las Espa-
 ñas halló en la Mesopotia de Siria, haziendo en
 vn Hospital las Gamas a los Enfermos. Nazió

*Parauieno Ser-
 mon Funebre
 de la Reyna D.
 Margarita, f.
 46. & f. 48.*

Vier-

Viernes Santo que se este dia se plantó en las columnas del Calvario el Arbol de la Cruz y de las Cruzes y Ociendo de las luzes de la Cruz. Este dia se plantó en la Monarquía de las Españas el Arbol de la Cruz de Felipe. Defensores de las Grandezas de la Fe y Nazio Viernes Santo para que si Dios al fin à sus penas, Felipe diese principio à sus glorias. Nazio Viernes Santo, porque su Tono auia de ser de Cruz, que le siruiese de escala para subir à los Ciclos.

... vol. ...
...
...
...

Baptizose Nueſtro Eroe Austriaco à veynte y de Mayo en el Convento de S. Pablo de la Ribera en la mas famosa Familia de Predicadores, y con la Escritura de la Gracia le dieron por nombre en el Baptisterio *Felipe Victor de la Cruz*, y de por que las Victorias de la Cruz auian de ser las Glorias de su Cetro, y de por que las Glorias de su Cetro auian de ser las Victorias de la Cruz. En el Autora de sus niñezes tuvo una enfermedad peligrósa, y apocreciendo se le el Niño le sus a su Santa Madre la Señora Reyna D. Margarita. He dicho no se aſſigiese, que el Principe de la Iglesia S. Miguel sanara a Felipe. Mirabanle Dios, y Miguel como Defensor glorioso de la Iglesia Catolica.

El Ilustr. señor D. Geron. de Mascareñas, en carta al Excel. señor Duque de Medina Celi.

Paraisino, f. 33.

En Nueſtro Felipe Jurado Principe de las Españas en el Convento Real de S. Gerónimo de Madrid à treze de Enero de mil seys cientos y ochenta y ocho, siendo de edad de dos años, diez años y siete y medio.

El señor Soler-
gano en las Em-
blemas. f. 355.
num. 42.

cinco dias. Siendo Principe mostrò la Grandeza
Real de su Coronacion, estando para morir el señor
Rey D. Felipe III. su Padre, por que juntado se el
Consejo de Estado para tratar algunas cosas de
bien del Reyno, catio a nuestro Gran Principe, y
los dixor: *No os embargareis en cosas plasticas, que
si Dios se siruiese de llevar de esta vida al Rey mi
Padre, y Señor, yo quedo por Rey, y vos otros
hareis lo que yo os mandare.*

Comenzò a Reynar la Magestad Catolica de
Filipo IV. en la Monarquia de las Españas a tre-
ze de Marzo de mil sey cientos, y veynte y vno,
siento de edad de diez y seys años, menos ocho
dias. Reynò quarenta y quatro años, cinco me-
ses, y diez y seys dias. Viviò sefenta años, cinco
meses, y ocho dias. Puso el Trono en la Aguilta
Real de dos Cabezas para ser Rayo de los Here-
ges, y Escudo de los Pontifices. Empuñò el Ce-
tro de las Españas, y sacudiendo la Guedexa Real
de Leon Austriaco, a rugidos de su valor hizo re-
blar el Occidente, y el Oriente. Que mucho, sibi-
zieron liga Catolica en el País libre de su Cora-
zon las Virtudes Reales de Monarca Austriaco.
Mas Virtudes coronaron su Animo, que Coro-
nastieron su Eficacia. Fue el Efinate de todas el
Zelo de la Religion Catolica, y la Veneracion a
la Tiara Pontificia. A bizarrías de la animosidad
Española reprimió las infolencias de Lutero, y
de

de Calvino, para que no se atreviesen à manchar
 las pigles candidas del Cordero Cristo en los Im-
 perios de la Corona. A influencias de su poder se
 frenó los arrojios barbaros del furor Otomano,
 para que no llegase à profanar los Templos, à vio-
 lar las Aras, à manchar los Altares, à ultrajar los
 Sacerdotes. Al eco de los Clarines de Suecia, de la
 Pretervia de los Hugonotes, de la Obstinacion
 de los Politicos, huiera peligrado todo el Vaso
 Sacrosanto de la Naue de S. Pedro, à no aver sido
 el Zelo de la Magestad de Filipo cuchillo de Ot-
 omanos, de Protestantes, de Hugonotes, de Cal-
 vinistas, de Luteranos, de Politicos. Aborrecio
 los Dictamenes de Machiavelo, por mas que los
 rubricase la Razon de Estado con Conveniencias
 de su Corona, queriendo primero ves hecho asir-
 llas el Cetro de las Españas, que manchando con
 vltrages, ò reducido à paucas el Cristianismo.
 Con razon le dice à su Magestad l. Plumade Ca-
 rolo Seribano, entre todas las de Europa. Elo-
 quente, y Discretissima: *Tuis Armis Oriens, &
 Occidēs, Christianus audit, Tuis Europa pars
 magna, Germania, quod sub Hæretico, & Tur-
 cico non gemat ferro, Tibi prope debet, Tibi Bel-
 gij pars nobilissima, quod Christo suo vivat. O
 quod undique cinctus hostibus stetit, viciisti!
 Nec Ottomannica Te terruit Domus, nec Hæ-
 reses, adulterina Fidei semina, interitum Bobt-*

*Scrib. i. Polit.
 in Dedicat.*

mita. *Alfingaria Germanica Orbis minantes*
non quidquid ubiqv offerat fctm arm. *Pen*
rimis hys qd ante s. t. l. i. n. i. s. o. n. o. s. q. u. e. a. l. o.
re n. l. i. n. s. p. e. d. i. d. i. f. f. e. l. a. b. *En Fides hac omnia. Pro*
catis hoc Tuxa est. No ay mas que dezir.
 Aqabó Filipo el Primero con Regio del Escorial
 dando en Vrhaz de Alabastro de donde se poto
 los Cadáveres de Carlos y de las Reynas Reales.
 Para que touio en este Magisterio de sepelir a los
 Reyrs de España, sus Progenitores, y sus Descen-
 dientes, hizo diuidir en trozos el laspe, pulir en
 Columnas el Rosido, relevar en figuras el Ala-
 bastro, de la gaza de golpes el Oro, e estrechar en
 moldes de Plata, y animar en Bultos el Bronze.
 Quocies non Quiso Filipo en esta Augusta Fabri-
 ca obfcurer el Mausoleo de Artaxista, o las
 Piramides Gitanas? Pretendio eclipsar los Se-
 pulcros Griegos, y o las Guras Latinas? Fue su
 anhelo sepultar en honras de olvido la Maquina
 de Adriano, la Vna de Pompeyo, o las Piras de
 Augusto? Fueron de lo las Grandeza, hein o las
 desta Real Fabrica, desperdicios de Vanidad, o
 cadicías de Pama? No fueron en la Magestad
 Catolica de Filipo, sino de los de dar sepoto a
 los Reyrs Difuntos, y de entregar a los Reyrs Vi-
 uos. A lo que aproue hó Filipo en effase fe de las
 de la Muerte. Al Sepulcro de Alexandre ban los
 Filofos a estudiar de los genios. A Panteo Real

11107. i. 1172
 11107. C. 11.

de S. Lorenzo iba Filippo à aprender virtudes. Cõ
 templó su Vrina. Que de vezes! Midiose cõ ella,
 y juzgando ser la Vrina Menor, que su grandeza:
 halló ser su Grandeza Menor, que la Vrina. O de-
 fengañõ de los Mayores Prìncipes! Hablabase
 vn dia delante de su Magestad de los dos Come-
 tas, que poco à se vieron en el Ciclo, y dixo Fili-
 po: *Mucho tiempo à que traygan. Muerte de-
 lante de los ojos, y assi no me hazen novedad
 aquellos presagios.* O buen Rey! Tener la Muerte
 en las Ideas de la imaginacion, y aprouechar-
 se de la luz de esas Ideas para dar la vltima prin-
 cipla en las obligaciones de la vida, y en las Tareas
 de la Purpura, esto es ser Rey en la Verdad, y no
 solo en el Nombre. O Reyes! Si supiesdes en la
 vida, que es ser Reyes, como lo sabays en la muer-
 te, de otra suerte sintierades el peso de la Cor-
 ona, y de otra suerte cumplirades las obligacio-
 nes del Cerro. O Filippo! Cursaste las escue-
 las de la Muerte, y contemplanste tu Vrina, descando
 à la luz de tan catolico de ser gaño. O
 Grande Heroe entre los Mayores! Tu morrías
 dia consagrado al Nombre Dulcissimo de Ma-
 ria, y à los Cultos de la Deidad Sacramentada,
 Christo, para que el Santissimo Sacramento te
 sirva de Maticõ en la peregrinacion que as de
 hazer de la Tierra al Empirico; y el Nombre de
 Maria de Nombre, para que las Centinelas Ange-
 licas.

Rin^o P. Naxt
 va. fol. 5.

hicaste deken entrates en aquel hermoso Alcazar.
Obrayate la Vrna (tãtas vezes de Ti meditada) de
Cuna, ò de Oriente para renacer Fenix à la Eterni-
dad!

Toquemos ya el fatal escollo de nuestras la-
grimas . (O quiera el Cielo, que no sea de nue-
stras desdichas!) si Oriente de las felicidades de
nuestro Rey; que si dexamos correr el estilo por
el Oceano soberano de sus Virtudes, no tendrá
fin aquesta Funebre Navegacion. Prendamos
los linos para arribar con felicidad à las playas de
el Empirico, donde à de tomar Cielo la Mage-
stad Catolica de Filipo con los fauores de Maria,
gozando en su Puerto de Santa Maria vna eter-
nidad de Glorias. Enfermò mortalmente Filipo
IV. el Grande. Que de engaño! Dispusole muy
de veras para aquel momento, de que depende la
Eternidad. Que prudencia! Confesò repetidas
vezes bañado en lagrimas sus culpas. Que bien
hizo! Recibió con singularissimo afecto dos ve-
zes por Viatico el Santissimo Sacramento. Que
deuocion! Perdonò à todos, y pidió à todos per-
don delante de vn S. Cristo Crucificado, que te-
nia en sus manos el R^{no} P. Fr. Antonio del Cas-
tillo, Hijo Ilustre de la Religion Serafica. Vngi-
do con el Sagrado Crisma de la Extrema. Voció
quiso despedirse de sus mas queridas prendas. O
que acto este de dolor! Entrò el Principe D. Car-
los,

*El señor Mas-
carillas ibid.*

los II. (oy Nuestro Rey, y Señor) con el sim-
 blante hermoso de su Inocencia. Diole su Ma-
 gestad á besar la Mano, y echandole su Bendic-
 cion, le dixo con Vmildad muy Cristiana: *Hyo
 Dios por su Divina Misericordia os haga mas
 dichoso que á mi.* Entió la Señora Emperatriz,
 y pidiendole su Magestad, firmiese con mucho
 amor á su Madre, le encomendase muy de ve-
 ras á Dios, y zelase con gran desvelo la Exalta-
 cion de la Fe Católica, le dió su Bendiccion. Vna,
 y otra vez alzò su Magestad los ojos al Cielo, su-
 plicandole confirmase estas dos Bendicciones. En-
 trò la Reyna Nuestra Señora. Miraronse aque-
 llos dos Corazones Reales, obscurecidos con el
 llanto los ojos. Que pena! Callaron los labios, y
 hablaronse con dulce cariño las Almas. Que do-
 lor! Causò este acto en todos tan grave senti-
 miento, que nadie oia mas que sus propios sus-
 piro, ni atendia mas, que á sus propios sollozos.
 Así se pasó media hora, y quando bolvieron los
 Presentes en sí, y quisieron atender á lo que sus
 Magestades hablaban, ya la Reyna Nuestra Se-
 ñora se auia recogido, llena de sollozos, de suspi-
 ros, de lagrimas.

Amancejó el Jueves, día del Dulcísimo Nõ-
 bre de Maria, y en su Aurora anoheció el Sol de
 las Españas. Crecia mortalmente la enfermedad,
 alternando parálismos, é intercadencias: y cre-
 cia

El señor Mof.
caveñas ibed.

cia en su Magestad el fervor de pedir misericordia a los Cielos, y de esperar de los Cielos el perdón de sus culpas. Estando su Magestad en los brazos del R^{mo} P. Juan Eucardo Nidhardo, Confesor de la Reyna Nuestra Señora, haciendo fervorosos actos de Fe. de Esperança, de Caridad, y repitiendo con ternura los Nombres Dulcíssimos de Iesus, y de Maria, Cristianamente

espíto. *Requiescas in Pace.*

Amen.

D O S A V E M A R I A S

por el Alma de la Magestad Católica de
Eslpo IV. el Grande, Nuestro Rey, y Señor
Disfunto, que Dios tenga en su Gloria.



D E O